



LAS RELACIONES CHECO-ARGENTINAS



Coordinador Josef Opatrný

UNIVERSIDAD CAROLINA DE PRAGA
EDITORIAL KAROLINUM

Las relaciones checo-argentinas

Josef Opatrný (coord.)

Ibero-Americana Pragensia
Supplementum 37

Reseñadores:

Sigfrido Vázquez Cienfuegos
Vlasta Hlavičková

Director de la Serie: Josef Opatrný
Grabadora: Kateřina Řezáčová
Composición y ajuste: Editorial Karolinum
1ª edición

© Charles University in Prague, 2014
Editor © Josef Opatrný, 2014

Este libro es resultado del proyecto de investigación *Programa de desarrollo de las áreas científicas en la Universidad Carolina: No. 12. La Historia desde una perspectiva interdisciplinaria. Subprograma Europa y (versus) el mundo: Transferencias políticas, económicas, sociales, culturales e intelectuales, inter e intracontinentales*; así como también del Proyecto *Los países checos a Argentina: migración y colaboración cultural* (código 7AMB13AR010) del Ministersterio de Educación, de Juventud y de Educación Física de la República Checa.

ISBN 978-80-246-2569-0
ISBN 978-80-246-2836-3 (online : pdf)



Univerzita Karlova v Praze
Nakladatelství Karolinum 2014

www.karolinum.cz
ebooks@karolinum.cz

ÍNDICE

Nota introductoria	7
Las relaciones checo-argentinas: Un esbozo histórico	
Josef Opatrný	11
Los misioneros jesuitas de Bohemia en la Provincia del Paraguay, con especial enfoque en el territorio actual argentino (Resumen de los conocimientos y líneas de investigación)	
Simona Binková	55
La religiosidad de Bohemia como lenguaje arquitectónico.	
Johann Kraus en Paracuaria, coadjutor arquitecto de la Compañía de Jesús	
Norberto Levinton	73
El viaje de Ferdinand Klindera y la descripción de una posible colonia checa en Argentina	
Linda Kočová	87
Relaciones culturales entre Argentina y Checoslovaquia, 1945–1989	
Michal Zourek	97
Relaciones checo-argentinas en el campo de las artes plásticas (hasta el año 1989)	
Pavel Štěpánek	121
Transiciones a la democracia en Argentina (1983) y en la República checa (1989): Dos regímenes: dos respuestas	
María del Pilar Toloza	159
El terrorismo de Estado en Argentina	
Eva Daříčková	175
Vincenc Mlček: Testimonios – historias orales, historias escritas	
Hana Matochová	187
El principio ensayístico en los textos de Borges	
Anna Housková	193
Las fuerzas fantásticas argentinas. El cuento fantástico modernista	
Dora Poláková	201
Lo argentino y lo extranjero en la poesía de Leopoldo Lugones	
Denisa Škodová	209
Rayuela: un libro que es muchos juegos	
Katarína Zatlkajová	219
Cortázar poeta	
Vít Kazmar	227
Algunos apuntes sobre “Las tierras checas y Argentina: migración e intercambio cultural (2013–2014)”	
Hana Bortlová, Vendula V. Hingarová, Andrea Vanina Neyra.	233
La emigración checoslovaca a Argentina en el Archivo de la Cancillería Checa – estudio de fuentes	
Vendula V. Hingarová	241
Los autores.	265

NOTA INTRODUCTORIA

Hace más de diez años organizó el Centro de Estudios Ibero-Americanos en Praga el Simposio dedicado a la problemática de la emigración centroeuropea en América Latina. Participaron especialistas de diferentes países centroeuropeos y latinoamericanos, la mayor parte de los últimos llegó de Argentina. Tomando en cuenta la numerosa emigración de los países centroeuropeos, República Checa incluida, en este estado del cono del sur, este hecho no fue ninguna sorpresa y tampoco es sorpresa que el estudio de la emigración checa en Argentina históricamente representaba quizás el problema más estudiado de las relaciones checo-argentinas. Desde los sesenta del siglo pasado Josef Polišíenský, fundador de la iberoamericanística moderna checa,¹ sus alumnos y colaboradores publicaron los artículos dedicados a esta problemática² analizando este fenómeno desde diferentes puntos de vista como lo atestiguan los textos presentados en los eventos que siguieron después del Simposio mencionado arriba.³

¹ Sobre Josef Polišíenský iberoamericanista véase Bohumil BAŘURA, “Josef Polišíenský – iberoamericanista”, in: *Ad honorem Josef Polišíenský, 1915–2001*, Universita Palackého v Olomouci, Filosofická fakulta 2007, 29–57. Véase también Bohumil BAŘURA, “Josef Polišíenský, una cumbre de la historiografía checa: In memoriam (16. 12. 1915 Prostějov – 5. 1. 2001 Praga)”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, XXXV, 2002, 9–16 y la autobiografía Josef POLIŠENSKÝ, *Historik v měnícím se světě* (Historiador en el mundo cambiante), Praha 2001 y Josef OPATRŇÝ, “El contexto histórico de la publicación de *Breve historia de Cuba* de Josef Polišíenský”, in: *El Caribe hispanoparlante en la obra de sus historiadores* (= *Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 35) Praha 2014, 61–69.

² De estos estudios véase sp. Rudolf MÍŠEK, “Origen de la Emigración Checoslovaca a Argentina”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, I, 1967, 123–131, Ivan DUBOVICKÝ, “La Política Emigratoria de Bohemia en Relación con Argentina 1848–1938”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, XXIII, 1989, 111–128 primera parte, *Ibero-Americana Pragensia*, XXIV, 1990, 151–185, segunda parte; el mismo, “Krajská kolonie Presidencia Roque Sáenz Peña (Příspěvek k počátkům českého vystěhovalectví do Argentiny)” (La colonia compatriota Presidencia Roque Sáenz Peña. Contribución a los comienzos de la emigración checa a Argentina), in: *Češi v cizině*, 2, Praha 1987, 139–181; el mismo, “Kolonizační pokusy v Argentině a meziválečná Československá republika” (Intentos colonizadores en Argentina y la República Checoslovaca entre dos guerras), in: *Češi v cizině*, 3, Praha 1988, 196–236, Algunos estudios sobre la emigración a Argentina se publicaron también en la parte eslovaca del país. Comp. p. ej. F. BIELIK, “Zo života Slovákov a Čechov v Patagónii” (De la vida de los eslovacos y checos en Patagonia), in: *Slováci v zahraničí*, 11, Martin 1985, 148–152, L. KAPITOLA, “K historii slovenské emigrace v Argentině” (Sobre la historia de la emigración eslovaca en Argentina), in: *Slováci v zahraničí*, 6, Martin 1980, 28–43, F. BIELIK, “Osobné spomienky ako prameň k dejinám Slovákov v Argentine” (Recuerdos personales como una fuente de la historia de los eslovacos en Argentina), in: *Slováci v zahraničí*, 8, Martin 1982, 115–126; el mismo, “Argentinskí slováci v predvečer druhej svetovej vojny” (Los eslovacos argentinos en las vísperas de la Segunda Guerra Mundial), in: *Slováci v zahraničí* 10, Martin 1984, 28–39, B. BAŘURA, “Los Checoslovacos en Argentina durante la Primera Guerra Mundial”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, XXIII, 1989, 223.

³ Resultados de todos estos eventos fueron publicados en la serie Supplementum de Ibero-Americana Pragensia, véase, *Emigración centroeuropea a América Latina*, ed. Josef Opatrný, (= Ibero-

Al lado de esta investigación emigratoria los especialistas dedicaban su atención también a otros momentos de la historia de las relaciones checo-argentinas, a los contactos en los siglos XVII y XVIII cuando desarrollaron sus actividades en el territorio de Argentina actual los jesuitas, entre ellos los de la Provincia de Bohemia.⁴ A finales del siglo XVIII llegó a Argentina Tadeo Haenke, otro oriundo de Bohemia, cuya estancia en América Latina atrajo la atención ya hace más de un siglo. Todos sus biógrafos describieron, sin embargo, sobre otros momentos de su vida más que su estancia en el Virreinato de La Plata, algo que solamente mencionaron.⁵

A pesar de que las obras generales sobre los contactos entre el Checoslovaquia y América Latina registran la importancia que atribuyeron las élites económicas checas a las relaciones con Argentina, existen pocos estudios sobre este tema que por otro lado confirman que al menos para algunas empresas checas representó el mercado argentino una meta muy atractiva y clave para su actividades fuera del país.⁶

-Americana Praga, Supplementum 8, Vydavatelství Karolinum, Praha 2000), *Emigración centroeuropea a América Latina*, II, ed. Josef Opatrný (= Ibero-Americana Praga, Supplementum 10, Vydavatelství Karolinum, Praha 2003), *Emigración centroeuropea a América Latina*, III, ed. Josef Opatrný, (= Ibero-Americana Praga, Supplementum 13, Vydavatelství Karolinum, Praha 2005), *Emigración centroeuropea a América Latina*. IV *Emigración en testimonios y novelas*, ed. Josef Opatrný, (= Ibero-Americana Praga, Supplementum 17, Vydavatelství Karolinum, Praha 2006).

⁴ Comp. pj. Pavel ŠTĚPÁNEK, "Juan Kraus de Pilsen: arquitecto en Argentina y Paraguay", in: *Ibero-Americana Pragensia* XIII, Praha, 1979, 267–270 o Simona BINKOVÁ, "El P. Wenceslao Christmann, S. J., primer bohemio en el Paraguay", in: *Ibero-Americana Pragensia* 33.

⁵ Comp. František KHOL, *Tadeáš Haenke, jeho život, dílo a listy ze zámořských krajín*, Nákladem České akademie císaře Františka Josefa pro vědy, slovesnost a umění, Praha 1911, Josef y Renée GICKLHORN – la de Renée GICKLHORN, *Thaddäus Haenkes Reisen und Arbeiten in Südamerika nach Dokumentarforschungen in spanischen Archiven*, Franz Steiner Verlag GmbH, Wiesbaden 1966, Guillermo OVANDO-SANZ (selección, prólogo y notas), *Tadeo Haenke. Su obra en los Andes y la selva boliviana*, Editorial "Los Amigos del Libro", La Paz – Cochabamba 1974 y Josef KÜHNEL, *Thaddäus Haenke. Leben und Wirken eines Forschers*, Verlag Robert Lerche München, Vormalis Calve'sche Universitätsbuchhandlung Prag, München 1960. Mucha atención dedicó a Haenke Josef POLIŠENSKÝ, "El naturalista Tadeo Haenke y los orígenes del interés moderno checo sobre América", *Historica* VIII (1964), 65–88; el mismo, "Tadeáš Haenke a krize španělské koloniální Ameriky", *Sborník Národního muzea v Praze, Řada C – Literární historie*, vol. XXV (Praha), 1980, núm. 3–4, 49–76; el mismo, "Tadeo Haenke y la guerra de la independencia", *Estudios Latinoamericanos* 8 (Varsovia), 1981. Las obras más recientes son la edición de los documentos de Haneke por María Victoria IBÁÑEZ MONTOYA, *Trabajos científicos y correspondencia de Tadeo Haenke*, Transcripción del texto María Victoria Ibáñez Montoya y Carmen Sanz Álvarez, [1992], tomo IV de la edición crítica *La expedición Malaspina 1789–1794*, dirigida por el Museo Naval y publicada por el Ministerio de Defensa – Museo Naval – Lunwerg Editores, s. a., Madrid 1992, *Expedición de Alejandro Malaspina y Tadeo Haenke*, (ed. Josef Opatrný) Ibero-Americana Praga, Supplementum 14, Vydavatelství Karolinum, Praha 2005; *El paraíso ilustrado. Malaspina y Haenke en el Nuevo Mundo* (ed. Josef Opatrný, Mercedes Palau a Emilio Soler), Madrid, Lunwerg 2006.

⁶ Comp. Jiří NOVOTNÝ, Jiří ŠOUŠA, "El Intercambio Comercial Entre Checoslovaquia y La Argentina y el Brasil en el Periodo de Entreguerras", in: *Ibero-Americana Pragensia*, XXXI, 1997, 243–257. Jiří NOVOTNÝ, Jiří ŠOUŠA, "La malta de Bohemia en América Latina en la Primera Mitad del Siglo XX", primera parte *Ibero-Americana Pragensia*, XXVII, 1993, 63 (63–77); segunda parte, *IAP*, XXVIII, 1994, 89–101. Jiří NOVOTNÝ, Jiří ŠOUŠA, "El Exportador Checo más Importante de Máquinas Agrícolas a América Latina (1918–1938)", in: *Ibero-Americana Pragensia*, XXIV,

Tomando en cuenta la cantidad de los estudios sobre los temas argentinos, algo que refleja el interés siempre creciente en el estudio de las relaciones entre República Checa y Argentina y la problemática de este país importante en la República Checa,⁷ decidimos seguir la tradición⁸ y organizar en la Universidad Carolina un simposio dedicado en este caso exclusivamente a los temas argentinos. En el simposio celebrado a finales de mayo de 2013 participaron no solamente especialistas checos sino también argentinos: los que se interesan en la problemática de las relaciones entre ambos países y también los que no están interesados tanto en los contactos sino en los problemas diferentes de la historia y de la cultura argentina y checa. Esperamos que este evento y la publicación de los resultados inspirará la futura cooperación e investigaciones fructíferas.

Praga, noviembre de 2013
Josef Opatrný

1990, 261–277; los mismos, “Máquinas Agrícolas Checas para América del Sur”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, XXIII, 1989, 79–98.

⁷ Este hecho es patente también desde la publicación de la segunda edición de la primera historia de Argentina escrita en la República Checa, véase Jiří CHALUPA, *Dějiny Argentiny, Uruguaye a Chile*, Praha Nakladatelství Lidových novin 2012. El libro incluye también el esbozo de las relaciones checo-argentinas.

⁸ Los estudios preparados para estos Simposio fueron publicados en la serie *Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum, véase Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-españolas*, (= *Ibero-Americana Praga*, Supplementum 20, Vydavatelství Karolinum, Praha 2007; Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-españolas. Viajeros y testimonios*, (= *Ibero-Americana Praga*, Supplementum 22; Vydavatelství Karolinum, Praha 2007; Josef Opatrný (ed.), *Las relaciones checo-mexicanas*, (= *Ibero-Americana Pragensia*, Suppl. 26), Vydavatelství Karolinum, Praha 2011.

LAS RELACIONES CHECO-ARGENTINAS: UN ESBOZO HISTÓRICO*

Josef OPATRŇY

Universidad Carolina en Praga

Abstract

The study deals with the Czech-Argentine Relations. The first contacts took place in the 17th and 18th centuries with Jesuits from the Province of Bohemia in the actual territory of Argentina. At the close of the 18th century the Bohemian naturalist Tadeo Haenke passed through this territory. The 19th century was the period of the first Czech immigrants to Argentina and the time of the beginnings of the trade exchange. Bohemian factories exported the machinery and hops, Argentina raw materials. The diplomatic relations in the 20th century were aiming especially to assist Czech immigrants and exporters in Argentina, the most important Czechoslovak trading partner in Latin America where the most numerous Czech minority in south part of America was settled. After the interruption of diplomatic relations during the World War II, the contact was re-established in 1945 and Argentina renewed her role for the Czechoslovak economic relations in the region. After 1989 intensified contact in the cultural and academic area.

Keywords: Jesuit missions, Tadeo Haenke, immigration, economic relations, academic agreements

En la mitad de los treinta del siglo pasado publicó el diplomático checoslovaco Vlastimil Kybal bajo el título *Siguiendo las huellas checoslovacas en América Latina*¹ la obra considerada hoy como un texto clásico sobre la historia de las relaciones checo-latinamericanas. Historiador de formación y profesor de historia del mundo románico en la Universidad Carolina antes del establecimiento del Estado independiente checoslovaco en 1918, ofreció sus servicios a la nueva entidad estatal en el marco del Ministerio de Relaciones Exteriores rechazando en la introducción de la obra arriba mencionada la idea de que la distancia geográfica y las muchas diferencias representarían obstáculos insuperables para los estrechos contactos entre América Latina y Europa Central. Lo rechazó con respecto a la historia considerando que hay diferentes ejemplos de las relaciones y lo rechazó con respecto a su tiempo subrayando la importancia económica de América Latina poblada por numerosos habitantes. Esbozó después una historia de las relaciones entre los países checos y América Latina abriendo su texto en cada capítulo dedicado a diferentes regiones

* Este texto es resultado del proyecto de investigación “Programa de desarrollo de las áreas científicas en la Universidad Carolina: No. 12. La Historia desde una perspectiva interdisciplinar. Subprograma Europa y (versus) el mundo: Transferencias políticas, económicas, sociales, culturales e intelectuales, inter e intracontinentales.”

¹ Vlastimil KYBAL, *Po československých stopách v Latinské Americe*, Sbírka přednášek České akademie věd a umění, no. 5., Praha 1935, 7.

del continente con la llegada de los primeros misioneros jesuitas de la Provincia de Bohemia. Estas partes del libro de Kybal fueron el primer intento de presentar esta problemática no solamente al público amplio sino también el primer texto serio dedicado al tema que en las décadas siguientes atrajo la atención creciente de los especialistas en las relaciones entre el mundo hispánico y la sociedad checa.² Tomando en cuenta el hecho de que Kybal escribió su texto preparándose para el cargo de embajador checoslovaco en México y el grado de los conocimientos sobre los jesuitas checos en América, no sorprende que el texto de Kybal se inicie con el capítulo dedicado a México y América Central (Kybal representó Checoslovaquia también a los Estados detrás de la frontera sureña mexicana) e incluye sobre todo los nombres de los jesuitas que desarrollaron sus actividades en Nueva España. De tal manera mencionó Kybal los nombres Hostinský, Neumann, Gilg o Steinhöffer³ dedicando en los capítulos siguientes menor atención a los individuos de la Compañía de Jesús que desarrollaron sus actividades en otras partes de América.

² A pesar de que ya en el siglo XVIII fueron editadas numerosas cartas de los jesuitas, las cartas de los de la Provincia de Bohemia incluidos, véase Josef STÖCKLEIN, Carl MAYER, Peter PROBST, Franz KELLER, *Allerhand so lehr-als geistreiche Briefschriften un Reisebeschreibungen, welche von den Missionariis des Gesellschaft Jesu ais beyden Indien und anderen über Meer gelegenen Ländern seit An. 1642. bis auf das Jahr 1726. in Europa angelangt sind*, Augsburg, Gratz, Wien 1726–1761, el interés del público especializado checo fue despertado sobre todo por la publicación de la antología de las cartas de los jesuitas de la provincia de Bohemia por Zdeněk Kalista en 1942 (Comp. en este contexto sobre todo la edición de la traducción de cartas de los misioneros jesuitas de América, Asia y África del renombrado especialista en la problemática del barroco checo Zdeněk KALISTA, *Cesty ve znamení kříže* [Viajes bajo la señal de la cruz], Praha 1942). A finales de los sesenta aparecieron estudios modernos sobre la problemática que abrió Zdeněk KALISTA, “Los misioneros de los países checos que en los siglos XVII y XVIII actuaban en América Latina”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, II, 1968, 117–161 o Václav RYNEŠ, “Los jesuitas bohémicos trabajando en las misiones de América Latina después de 1620”, in: *Ibero-Americana Pagensia*, V, 1971, 193–202.

³ Bohumír ROEDL, La crónica de Joseph Neumann como fuente histórica, in: Joseph NEUMANN, *Historia de las Sublevaciones Indias en la Tarahumara, Ibero-Americana Pragensia Supplementum*, 6, Praha 1994, 11–86, el mismo, “José Neumann y su historia de las rebeliones indias en zona Tarahumara”, in: *Ibero-Americana Pagensia*, VIII, 1974 175–179, Simona BINKOVÁ, “Historia de las relaciones entre Bohemia y México en los siglos XVII y XVIII (Fuentes guardadas en los archivos y bibliotecas mexicanos)”, in: *Ibero-Americana Pagensia*, XVIII, 1984, 67–93; Josef OPATRŇ, Josef POLIŠENSKÝ, “Wenceslao Link y su diario de viaje hacia el norte de la península de California”, in: *Ibero-Americana Pagensia*, VI, 1972, 189–199; Simona BINKOVÁ, “Wenceslao Link y su actividad en Baja California en 1763”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, XXIV, 1990, 243–153; la misma, “La problemática de la etnicidad en el noroeste novohispano y la actitud de los misioneros jesuitas de Bohemia, siglos XVII y XVIII”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, XXV, 1991, 171–176; la misma, “Výzkumné cesty a činnost Adama Gilga a Ignáce Xavera Kellera v Sonoře a Horní Pimerii” (Viajes y actividades de Adam Gilg e Ignacio Xaver Keller en Sonora y Pimeria Alta), *Český lid* 82, 4, 1995, 273–292; la misma, “Mover las fronteras: los jesuitas bohemios en México que participaron en las expediciones a los ríos Gila y Colorado (Adán Gilg, Ignacio Xaver Keller y Wenceslao Linck)”, in: *Desde los confines de los imperios ibéricos: Los jesuitas de habla alemana en las misiones americanas*, eds. K. Kohut, M. C. Torales Pacheco, Frankfurt a. M./Madrid, Vervuert/Iberoamericana 2007, 443–479.

En el capítulo dedicado a Argentina subrayó el autor dos nombres – Enrique Cordule y Florián Paucke,⁴ mencionando el nombre Juan Kraus que también procedió de Bohemia solamente de manera muy breve en las notas. Paucke, conocido por ser un gran aficionado a la música, tocando diferentes instrumentos, además enriqueció la lista de las obras pictográficas de los misioneros jesuitas dibujando durante su estancia las escenas de la vida de la misión y la naturaleza en sus alrededores. Deportado con los otros miembros del orden en 1767, regresó a Bohemia donde siguió en la preparación del texto sobre la situación del Chaco argentino durante su estancia.⁵ Juan Kraus es hoy día quizás el más conocido de los jesuitas de la Provincia de Bohemia que actuaron en la Argentina actual, por su obra como arquitecto que dirigió a principios del siglo XVIII la construcción del colegio jesuítico en Buenos Aires dejando duraderas huellas en la ciudad.⁶

Ni en las notas mencionó Kybal a Martin Dobrizhoffer que pasó una parte importante de su estancia en la Argentina actual evangelizando a los *abipones* para los que fundó la reducción del Rosario y San Carlos. Después de la deportación regresó a Bohemia y trabajó como cura. En los últimos años de su vida escribió en latín un libro sobre los *abipones* publicado en tres tomos en Viena en 1784.⁷ Los padres Juan Bautista Neumann y Pablo Karrer tienen entre sus méritos en introducir la imprenta en los territorios de Argentina. Neumann editó en la imprenta de diferentes misiones en las tres primeras décadas del siglo XVIII libros en guaraní, latín y español. Cuarenta años después de Neumann Pablo Kerrer fue encargado del taller de imprenta en Universidad jesuítica de Córdoba. Después de la expulsión de los jesuitas transportaron la imprenta a Buenos Aires donde sirvió desde 1780 como la Imprenta Real. Un año antes murió expusado Kerrer en Bohemia.⁸

Si ofrecieron Neumann y Kerrer los instrumentos para la publicación de los libros, fue por la colaboración con otro jesuita de procedencia centroeuropea y autor de un testimonio importante. Tadeo Enis desarrolló sus actividades de misionero durante las guerras guaránicas perseguido por las autoridades coloniales por su supuesto apoyo a los indígenas. Después del la interrogatorio fue liberado confiscando, sin

⁴ Kybal utiliza la forma Baucke.

⁵ Sobre la obra de Paucke véase Simona BINKOVÁ, Las obras pictográficas de los PP. Florián Paucke e Ignacio Tirsch. Intento de una comparación, in: *Los jesuitas españoles expulsos. Su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII*. Actas del coloquio internacional de Berlín (7–10 de abril de 1999), ed. Manfred TIETZ, Bibliotheca Ibero-Americana, 76. Frankfurt am Main – Madrid: Vervuert – Iberoamericana, 2001, 89–206. Véase también la misma, Las obras pictóricas de los Padres Florian Paucke e Ignacio Tirsch, *Artes de México*, No. 65, 2003 (Misiones Jesuitas), Suplemento, 6–10.

⁶ Sobre Kraus véase Pavel ŠTĚPÁNEK, “Juan Kraus de Pilsen: arquitecto en Argentina y Paraguay”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, Año XIII, 1979, 267–270 y el artículo de Norberto LEVINTON, “La religiosidad de Bohemia como lenguaje arquitectónico. Johann Kraus en Paracuaria, coadjutor arquitecto de la Compañía de Jesús” adelante en las pp. 73–86.

⁷ Más sobre Dobrizhoffer véase Simona BINKOVÁ, “Los misioneros jesuitas de Bohemia en la Provincia de Paraguay, con especial enfoque en el territorio actual argentino”, adelante pp. 61 sg.

⁸ Más sobre Neumann y Kerrer véase Simona BINKOVÁ, “Los misioneros jesuitas de Bohemia en la Provincia de Paraguay, con especial enfoque en el territorio actual argentino”, adelante pp. 64 sg.

embargo sus papeles, entre ellos el extenso diario personal de los años 1754 a 1756 *Ephemerides Belli Guaranici* utilizado por las autoridades coloniales para sus necesidades y publicado más tarde repetidamente.⁹

Durante la cuarta parte del siglo después de la expulsión de los jesuitas, desembarcó en Buenos Aires otro oriundo de Bohemia, Tadeo Haenke.¹⁰ Haenke nació en un pueblo de Bohemia del Norte Chřibská (Kreibitz), estudió en un colegio jesuita y después en la Universidad Carlo-Fernandina en Praga. Alumno del renombrado naturalista Mikan (quién fundó el primer jardín bótánico en Praga y su hijo participó en la segunda década del siglo XIX en la expedición científica a Brasil) tuvo buenas condiciones para cumplir con sus intereses en las ciencias naturales. En Praga desarrolló en este periodo sus actividades con el mineralólogo y vulcanólogo de renombre europeo Ignacio Born con contactos en todo el continente. Terminando sus investigaciones en Praga trasladó Born, sus actividades a Viena y Haenke, estudiante de botánica y de medicina siguió su ejemplo. Antes de terminar sus estudios en Viena participó en la expedición científica en los Alpes, interesándose en la participación en las expediciones más grandes internacionales en las partes del mundo menos conocidos e investigando las grandes montañas europeas. Aprovechando los lazos de sus maestros con el mundo hispánico, al lado de Ignacio Born tuvo relaciones profesionales con los especialistas españoles como el botánico Nicolaus Joseph von Jacquin, para la presentación de su interés en participar en la expedición española preparada en la segunda mitad de los ochenta por Alejandro Malaspina y los organizadores lo incorporarán en 1789 en el equipo científico de la expedición. Los trámites administrativos y la distancia entre Viena y Madrid causaron la tardanza en

⁹ Más sobre Enis véase Simona BINKOVÁ, “Los misioneros jesuitas de Bohemia en la Provincia de Paraguay, con especial enfoque en el territorio actual argentino”, adelante pp 66 sgs.

¹⁰ Sobre esta persona existe la abundante bibliografía clásica y moderna. Entre las obras clásicas se encuentran sobre todo František KHOL, *Tadeáš Haenke, jeho život, dílo a listy ze zámořských krajín*, Nákladem České akademie císaře Františka Josefa pro vědy, slovesnost a umění, Praha 1911, Josef y Renée GICKLHORN – la de Renée GICKLHORN, *Thaddäus Haenkes Reisen und Arbeiten in Südamerika nach Dokumentarforschungen in spanischen Archiven*, Franz Steiner Verlag GmbH, Wiesbaden 1966, Guillermo OVANDO-SANZ (selección, prólogo y notas), *Tadeo Haenke. Su obra en los Andes y la selva boliviana*, Editorial “Los Amigos del Libro”, La Paz – Cochabamba 1974 y Josef KÜHNEL, *Thaddäus Haenke. Leben und Wirken eines Forschers*, Verlag Robert Lerche München, Vormalis Calve'sche Universitätsbuchhandlung (Prag, München 1960). Mucha atención dedicó a Haenke Josef POLIŠENSKÝ, “El naturalista Tadeo Haenke y los orígenes del interés moderno checo sobre América”, *Historica* VIII (1964), 65–88; el mismo, “Tadeáš Haenke a krize španělské koloniální Ameriky”, *Sborník Národního muzea v Praze, Řada C – Literární historie*, vol. XXV (Praha), 1980, núm. 3–4, 49–76; el mismo, “Tadeo Haenke y la guerra de la independencia”, *Estudios Latinoamericanos* 8 (Varsovia), 1981. Las obras más recientes son la edición de los documentos de Haenke por María Victoria IBÁÑEZ MONTOYA, *Trabajos científicos y correspondencia de Tadeo Haenke*, Transcripción del texto María Victoria Ibáñez Montoya y Carmen Sanz Álvarez, [1992], tomo IV de la edición crítica *La expedición Malaspina 1789–1794*, dirigida por el Museo Naval y publicada por el Ministerio de Defensa – Museo Naval – Lunwerg Editores, s. a., Madrid 1992, *Expedición de Alejandro Malaspina y Tadeo Haenke*, (ed. Josef Opatrný) Ibero-Americana Praga, Supplementum 14, Vydavatelství Karolinum, Praha 2005; *El paraíso ilustrado. Malaspina y Haenke en el Nuevo Mundo* (ed. Josef Opatrný, Mercedes Palau a Emilio Soler), Madrid, Lunwerg 2006.

la llegada de Haenke a Cádiz y los barcos *Atrevida* y *Descubierta* partieron rumbo Buenos Aires sin el joven botánico centroeuropeo a bordo.

En agosto de 1789 el súbdito del emperador austriaco fue de tal manera obligado a buscar en Cádiz una nave en la carrera transatlántica para alcanzar a la expedición. La encontró en el buque *Santa María del Buen Viaje*, no obstante, la mala suerte de Haenke continuó. El velero naufragó en Montevideo dejando el botánico mojado en el morro del puerto sin sus libros ni instrumentos científicos. Con la ayuda de la administración colonial Haenke alcanzó Buenos Aires donde en lugar de las fragatas de Malaspina encontró una carta suya. El capitán lo informó que después de la visita a las Malvinas anclaría en Valparaíso y expresó la esperanza del encuentro entonces con el último miembro de la expedición en ese puerto. Haenke cruzó después todo el continente y se asoció por fin a la expedición en Valparaíso de Chile. Durante su peregrinación por la pampa argentina rumbo al oeste colectó las plantas, incorporándolas en los herbarios y sus descripciones fueron en muchos casos los resultados de las primeras observaciones científicas en esta parte de América.

Haenke acompañó en los tres años siguientes a la expedición en su viaje de por la costa occidental de América hacia Nootka en el Canadá actual, colectó plantas y minerales en las islas del Pacífico, pasando meses en las Filipinas. Visitó Australia y regresó por fin de nuevo a América. En Cali aprobó Malaspina la propuesta de Haenke. El botánico tuvo sus dudas sobre las posibilidades de la investigación botánica durante la última parte de viaje en las aguas costeras de Patagonia donde tuvo la expedición la tarea de realizar sobre todo una investigación hidrológica. El botánico tuvo la idea de cruzar todo el continente siguiendo en sus observaciones botánicas, zoológicas y mineralógicas. Según el acuerdo entre Malaspina y Haenke, Buenos Aires representó el punto de encuentro entre el botánico y la expedición antes de cruzar el Atlántico en la vuelta a España. El botánico desembarcó en El Callao para atravesar los Andes y continuar en su viaje a la boca de Río de la Plata. El naturalista no alcanzó, sin embargo, nunca Buenos Aires asentándose en el Cochabamba en Alto Perú, muriendo en esta ciudad en 1816.

El siglo XIX ofreció más posibilidades de contacto entre los países checos y Argentina. La política proinmigratoria de Sarmiento y Alberdi¹¹ abrió la puerta para los inmigrantes de Europa central y, a pesar de que gran parte de las personas que tuvieron en este tiempo en los países checos el interés en emigrar, buscaron en la segunda mitad del siglo XIX, en la época de la emigración masiva,¹² sus nuevos hogares estuvieron en primer lugar en otras partes del imperio austriaco, sobre todo

¹¹ Sobre esta problemática comp. sobre todo el libro de Fernando DE VOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.

¹² La obra fundamental sobre esta problemática es en la historiografía checa la obra František KUTNAR, *Počátky hromadného vystěhovalectví z Čech v období Bachova absolutismu* (Orígenes de la emigración masiva de Bohemia en el periodo del absolutismo de Bach), Rozpravy ČSAV, t. 74, no. 15, Praha 1974.

en Viena y fuera del Imperio en los EE.UU. o en Rusia, algunos aventureros optaron por América Latina – ante todo Chile, Uruguay y Argentina.¹³

Ya en los años ochenta llegó a Buenos Aires Antonín Neugebauer. Inspirado por las informaciones sobre los jesuitas centroeuropeos en la región, buscó en Argentina la posibilidad de una vida mejor y probablemente también un espacio más seguro ante la persecución política. Las autoridades austro-húngaras persiguieron en este tiempo a los partidarios de las ideas del anarquismo y Neugebauer, que militó entre ellos, partió hacia América Latina. En Buenos Aires participó en las actividades de los emigrantes alemanes que fundaron en la ciudad la primera asociación obrera Vorwärts y Neugebauer colaboró con la revista. Sus esperanzas en una vida mejor en Argentina no se cumplieron y Neugebauer buscó la suerte en Uruguay y finalmente en Brasil. Después de tres años en la región decidió regresar llevando a su patria una colección interesante de folletos anarquistas y socialistas impresos en su mayoría en Suiza.¹⁴

Antes de fin de siglo llegaron a Argentina algunas personas que alcanzaron un gran renombre. František Latzina participó en el establecimiento del observatorio astronómico, Rudolf Kraus jugó el mismo papel en la formación del Instituto Microbiológico Malbrán y Petr Vácha con experiencia como marinero en los buques militares austriacos participó en modernización de la flota Argentina, alcanzando finalmente el cargo del almirante.

Las personas mencionadas representaron solamente una parte de los checos que aparecieron en Buenos Aires y sus alrededores. Algunos artesanos y obreros se asentaron en la ciudad, los campesinos fueron atraídos por la fama de los terrenos fértiles y por el clima agradable para los centroeuropeos, al menos en una parte del país. Las actividades y capacidades de los colonos agrícolas centroeuropeos fueron apreciados por los representantes del Estado argentino, lo que tuvo su repercusión a finales de la primera década del siglo XX.

¹³ La problemática de la emigración checa a Argentina representó en los sesenta del siglo XX el objeto de atención de Rudolf MÍŠEK, “Origen de la Emigración Checoslovaca a Argentina”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, I, 1967, 123–131. Gran atención dedico a la problemática más tarde Ivan Dubovický, véase Ivan DUBOVICKÝ, “Krajanská kolonie Presidencia Roque Sáenz Peña (Příspěvek k počátkům českého vystěhovalectví do Argentiny)”, in: *Češi v cizině*, 2, Ústav pro etnografii a folkloristiku ČSAV, Praha 1987, 139–181, el mismo, “Kolonizační pokusy v Argentině a meziválečná Československá republika”, in: *Češi v cizině*, 3, Ústav pro etnografii a folkloristiku ČSAV, Praha 1988, 193–236, el mismo “La política Emigratoria de Bohemia en Relación con Argentina, 1848–1938”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, XXIII, 1989, 111–128, primera parte, *Ibero-Americana Pragensia* XXIV, 1990, 151–185 segunda parte. Sobre el contexto más amplio de la emigración centroeuropea a Argentina en el periodo de entreguerras comp. Fenando DE VOTO, “La llave de cristal. El estado argentino y la inmigración centroeuropea entre dos posguerras (1919–1949)”, en Josef Opatrný (ed.), *Emigración centroeuropea a América Latina* (= *Ibero-Americana Pragensia*, Supplementum 7, Praga, Universidad Carolina de Praga, 2000, 9–35).

¹⁴ Más sobre Neugebauer y sus actividades latinoamericanas véase Jan KLÍMA, “La Asociación Bonaerense Vorwärts en los Años Ochenta del Siglo Pasado”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, VIII, 1974, 111–134 y el mismo, “Antonio Neugebauer y los Orígenes del Socialismo en la Región de la Plata”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, VII, 1973, 171–173.

En los primeros años de este decenio destacaron entre los checos que desembarcaron en Buenos Aires dos viajeros checos. El viajero profesional Enrique Stanko Vráz y el renombrado especialista en cactus y después también en los indígenas americanos de la región platense Alberto Vojtěch Frič. El primero de ellos perteneció en las últimas dos décadas del siglo XIX al círculo íntimo de Vojtěch Náprstek, organizador de la vida nacional y cultural checa desde los sesenta, fundador el Museo Industrial en Praga, que se convirtió rápidamente en el museo de las culturas extraeuropeas y en centro de conferencias y discusiones sobre África, Asia y América entre los viajeros, las personas interesadas en viajar o emigrar y los aficionados a los mundos lejanos. Vráz organizó en 1880 la expedición a África occidental colectando durante casi diez años plantas y animales, visitó las Islas Canarias y en julio de 1889 salió rumbo a las islas caribeñas. Vivió después tres años en Venezuela preparando la expedición desde la boca del Orinoco al interior, alcanzó Perú y regresó en 1894 a Europa a través de Panamá. En Praga informó al público sobre su viajes por medio de la cantidad enorme de artículos en periódicos y revistas, conferencias y por fin en dos libros publicados en 1898¹⁵ y en 1900¹⁶ que alcanzaron una fama extraordinaria. En este tiempo Vráz visitó los Estados Unidos, cruzó el Pacífico, pasó meses en China y Asia suroriental. En 1903 empezó su segundo y último viaje por América Latina visitando Brasil, Paraguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador, Costa Rica, Panamá, Cuba y México. Regresó a Praga en 1905 para ofrecer al público una imagen extensa de todos los países visitados, no solamente por medio de las palabras sino por una cantidad enorme de fotografías de excelente calidad. En la mitad de la primera década del siglo XX las informaciones de Vráz sobre sus viajes sin duda fueron la fuente más extensa, y apreciada, sobre Argentina en la sociedad checa.

Alberto Vojtěch Frič,¹⁷ que procedía de una familia de la élite cultural praguense, se interesó por uno de las especies de las plantas exóticas muy populares en toda Europa central a finales del siglo XIX y principios del XX: los cactus. Interrumpió en 1901 sus estudios en la Universidad Técnica en Praga para realizar una expedición a Argentina, Brasil y Paraguay. Por primera vez visitó América Latina en 1901 buscando en Brasil los castos. Durante su segundo viaje entre agosto de 1903 y septiembre de 1905 pasó mucho tiempo en Uruguay, Paraguay, Argentina y Bolivia. La estancia en Argentina empezó en Buenos Aires indagando entre los periodistas, antropólogos y geógrafos las informaciones sobre el Gran Chaco donde exploró después la corriente del Pilcomayo. Junto a sus exploraciones antropológicas y botánicas dedicó la atención también a la existencia de la emigración checa en Argentina dejando más tarde su testimonio sobre los intentos de establecer en Buenos Aires la primera asociación de compatriotas.¹⁸ La tercera expedición (agosto

¹⁵ Enrique Stanko VRÁZ, *Z cest E. St. Vráze*, Praha 1898.

¹⁶ Enrique Stanko VRÁZ, *Napřič rovníkovou Amerikou*, Praha 1900.

¹⁷ Más sobre Frič véase Karel CRKAL, *Lovec kaktusů (A. V. Frič)*, Praha, Akademia 1983 y Yvonna FRIČOVÁ, "... e procuri che non mi dimentichino i comuni amici ... (... e procurem que não me esqueçam os nossos amigos comuns ...)": *Ibero-Americana Pragensia* XXXI, 1997, 132–160.

¹⁸ Comp. los recuerdos de A. V. Frič in *Československý bulletin* (El Boletín checoslovaco), III, Buenos Aires 15. 12. 1927. Sobre las primeras asociaciones checas en Argentina véase sobre todo

de 1906 – agosto de 1908) le llevó de nuevo a Brasil, Argentina y Paraguay. Recolectando los cactus, siguió en sus contactos con los indígenas, sobre todo con las tribus Chamacoco, Toba y Caduveo. Dividió su interés entre las plantas desérticas y la población indígena en el Gran Chaco y otras partes de la región defendiendo su derecho a vivir en su propio estilo de vida. En su cuarta expedición (1909–1912) Frič siguió en sus investigaciones y coleccionando las plantas en Paraguay y Argentina. Intentó asegurar el dinero para sus intereses científicos por las actividades comerciales y ofreció en la región el lúpulo checo.

En estos años creció, también gracias a las informaciones de Frič y Vráz sobre América Latina para el público checo, el número de los emigrantes checos en Argentina. No fueron, sin embargo, solamente Frič y Vráz los que propagaron Argentina en este periodo en Bohemia y toda la Europa central. Un papel importante jugaron las actividades de Ferdinand Missler. Missler trabajó como agente de la Lloyd norteamericana en Bremen, al lado de Hamburgo, el puerto más importante para la emigración centroeuropea a través del Atlántico y tuvo experiencia en la organización de la emigración a los Estados Unidos. Después del fracaso de su proyecto de establecer una colonia checa en Georgia (EE.UU.) se orientó plenamente en la propagación de la emigración a Argentina. En diferentes folletos no ofreció solamente los servicios de su oficina en la calle Florida 735 de Buenos Aires sino también un abanico amplio de las informaciones sobre las condiciones sociales y económicas en Argentina.¹⁹ Inspiró a sus lectores también a aprender español publicando un folletito con las bases de la gramática y unos centenares de las palabras españolas.²⁰ Los folletos editados por Missler en la primera década del siglo XX fueron, junto

B. BAĎURA, “K historii prvních spolků českých a slovenských vystěhovalců v Argentině” (Sobre la historia de las primeras asociaciones de emigrantes checos y eslovacos en Argentina), in: *Sborník k problematice dějin imperialismu*, 11, Praha, Ústav československých a světových dějin ČSAV, 1981, 290–302 y Anežka BAĎUROVÁ, “Comienzos de la historia de las revistas de compatriotas checoslovacos en América Latina”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, XVII, 1983, 279–289. Sobre el apoyo de estas asociaciones a la idea de la formación del Estado checo independiente durante la Primera Guerra Mundial, véase Bohumil BAĎURA, “Los Checoslovacos en Argentina durante la Primera Guerra Mundial”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, XXIII, 1989, 213–237.

¹⁹ Véase p. ej. Ferdinand MISSLER, *Spolehlivý rádce pro cestovatele do Ameriky* (Seria guía para los viajeros a América), Bremen, s. f., el mismo, *Provincie Santa Fé, Entre Rios, Cordoba, Mendoza a území Misiónes a Patagonie v jižní Americe náležejí k republice Argentina a jsou rájem pro vystěhovalce, kteří rolnictví a chov dobytka provozovati chtějí* (Las Provincias de Santa Fe, Entre Rios, Córdoba, Mendoza y los territorios de Misiones y Patagonia en la América del Sur pertenecen a la República Argentina y son el paraíso para los emigrantes que quieren trabajar como campesinos o dedicarse a la ganadería) Brema, s. f., el mismo, *Nová vlast. Severní Amerika* (Nueva Patria. América del Norte), Bremen, s. f., 108. Al lado de los folletos de Missler, también promovió la emigración a Argentina J. JETMAR, *Do Argentiny a do Brazílie* (A Argentina y a Brasil), Praha 1906.

²⁰ F. MISSLER, *Španělsky bez učitele* (Español sin maestro), s. l., s. f. Este librito tuvo más tarde cierta continuación en los títulos Emil KUDRNA, *Španělsky pro vystěhovalce, praktickou potřebu a na cesty* (En español para los emigrantes, la necesidad práctica y para los viajes), Plzeň 1939; L. PACÁK, *Španělsky pro vystěhovalce* (En español para los emigrantes), 1923 o A. V. BEJČEK, *Slovník česko-španělský y španělsko-český*, Praha, Zemědělské nakladatelství A. Neubert 1930. El ejemplar en el archivo del autor contiene la nota escrita por mano: Alois Tmej, Chotěnov. Litomyšl 21/12 34, B. A. 1938. Según la donante el libro perteneció a “los abuelos que emigraron a Argentina”.

a las presentaciones de los dos viajeros mencionados arriba y del libro de Vaníček,²¹ la información más detallada sobre Argentina para el público checo hasta la publicación del extenso libro de Ferdinand Klindera en 1912.

El texto de Vaníček fue destinado a otro tipo de lectores que los folletitos de Missler o el libro de Klindera. El autor y la casa editorial Mercur lo publicaron como guía “para nuestro comercio y industria exportadora”.²² Vaníček visitó los países del Cono Sur para recoger las informaciones sobre la economía y las posibilidades de los exportadores checos en lugares concretos. En la introducción del libro destacó textualmente: “No escribo sobre muchos objetos de interés que puedan ser interesantes en general, sobre el sistema escolar, de la salud u otros. Me limito a las informaciones de la esfera económica que deberían servir para nuestra joven industria y comercio exportador checos.”²³

Realizó su viaje en las postrimerías de 1910 y 1911. Salió de Praga rumbo a Almería el 4 de octubre de 1910 y a través de las Islas Canarias, Río de Janeiro, Santos y Montevideo alcanzando Buenos Aires el 1 de noviembre. Pasó en la ciudad siete semanas y partió para unos días a Paraguay. A principios de enero regresó a Buenos Aires y después de dos semanas salió a Montevideo. En febrero tomó el buque en la línea a Valparaíso. En Chile visitó Antofagasta y las minas de salitre y desde Santiago regresó por ferrocarril a Argentina. Pasando por unas ciudades provinciales – Rosario, Bahía Blanca, Córdoba, Tucumán Mendoza, Corrientes y Posada alcanzando Buenos Aires y el 9 de marzo embarcó para el viaje de regreso. Su vapor ancló en Tierste el 2 de abril de 1911. “Por medios de transportes diferentes crucé durante 180 días la distancia de 46.300 kilómetros.”²⁴ Vaníček destacó textualmente que no visitaba solamente las ciudades sino también “las empresas mineras, económicas, colonizadoras, industriales, comerciales y ganaderías en el campo”²⁵ y dedicaba atención especial a las condiciones de venta de los productos que estaban en la lista de los exportadores checos. Detalladamente describió el estado de la producción del azúcar en Argentina destacando la importancia de las fábricas de azúcar en Tucumán unidas desde 1895 en Compañía Azucarera Tucumana, que produjo no solamente azúcar sino también alcohol. Concluyó su descripción de la industria azucarera por un nota breve: la ingeniería industrial checa está bien informada sobre la situación en Tucumán por el renombrado especialista que vive en el lugar ya largo tiempo y se dedica exitosamente a la importación de maquinaria azucarera.

La misma atención dedicó Vaníček a la industria cervecera considerándola como una de las ramas industriales argentinas más desarrolladas. Enumerando las cervecerías más grandes en Argentina – Cervecería Argentina en Quilmes, Cervecería Pilsen, Cervecería Palermo y Cervecería Nacional – indicó las direcciones en Europa para negociar el suministro de maquinaria y de materias primas sin olvidar

²¹ V. C. VANÍČEK, *Republiky řeky La Plata*, Praha 1911.

²² *Ibid.*, III.

²³ *Ibid.*, V.

²⁴ *Ibid.*, IV.

²⁵ *Ibid.*

anotar que en casi cada cervecería latinoamericana tienen “un empleado checo”. Solamente al margen mencionó la fabricación de vidrio que no significó ninguna competencia para la importación vidriera de calidad de procedencia checa.

Analizando las estadísticas comerciales, Vaníček llegó a la conclusión de que Argentina ofrecía grandes posibilidades a los exportadores austro-húngaros que participaron en 1910 en las importaciones de Argentina solamente con el 1%, lo que significó el 9º lugar (en primer lugar Gran Bretaña, con más que 30%). El mercado del país creció, según Vaníček, rápidamente con la creciente producción económica lo que abrió nuevas oportunidades para los suministradores de Europa central a pesar de la desventaja geográfica. En el caso de los nuevos suministradores del lúpulo y de malta representaban para Vaníček grandes obstáculos los lazos existentes entre los exportadores europeos e importadores locales por medio de las casas comerciales en Europa. Mucho mejor fue la situación en el mercado de los textiles.

Del texto de Vaníček se deduce que ofreció productos a los comerciantes en Argentina que presentaron interés en comprar. Vaníček por esto recomendó enviar a Argentina – y Uruguay – un representante de la industria textil checa que ampliaría las actividades de las empresas de Wolf Pick de Golčův Jeníkov, Leopold Gutman de Warnsdorf o Červenokostelecká A. S., las cuales ya tuvieron en Argentina sus contactos. El vidrio checo tuvo su espacio en Argentina a pesar de que Vaníček hizo constar con sorpresa que el vidrio de lujo no se vendía mucho en Buenos Aires en contraste con el vidrio para las necesidades de los laboratorios de las fábricas Sázavská y Jeikal que gozaron de buena fama. Sázavská participó en 1910 en la feria del vidrio de Buenos Aires y enlazó contactos directos con compradores locales.

Aunque Vaníček preparó su libro sobre todo para la necesidad de los productores y comerciantes checos, lo acompañó con sus reflexiones sobre la emigración a Argentina. Criticó la emigración de los obreros y campesinos cuya mano de obra era necesaria para la producción agrícola e industrial checa, recomendó la emigración de la “abundante” capa media en el Imperio Austro-Húngaro que no tuvo, según su opinión, espacio para el desarrollo en su patria y disponiendo en muchos casos con los recursos modestos podía utilizarlos en incorporarse en la sociedad fuera de Europa aprovechando su educación para alcanzar un buen nivel de vida. Este grupo social significaría con el tiempo la promesa para la exportación del imperio centroeuropeo. Acostumbrados a los productos centroeuropeos los pedirían también en la nueva patria. Esta mercancía ganaría su público también entre la población local y los productos, originalmente importados para los emigrantes quedarían como una parte del mercado.

Reflejando la problemática emigratoria, Vaníček mencionó también las condiciones técnicas – el transporte marítimo. Viajó a Argentina a bordo del vapor *Argentina* de “Lloyd Austríaco”, la sociedad Austro-Americana de Trieste y se quejó de la calidad del transporte. Su experiencia personal no fue mala. Fue de los pocos viajeros de primera clase. Los emigrantes tuvieron las peores condiciones. En vez de los 1.150 que era la capacidad permitida por las autoridades, el vapor transportó a 1.283 personas que en algunos casos no tuvieron ni camas. Las condiciones higiénicas a bordo fueron complicadas y la comida servida en la clase

emigratoria tuvo una fama malísima. El viaje entre Trieste y Buenos Aires duró 25 días y Vaníček comparó esta duración con los 17 días que necesitaron los vapores italianos en la línea entre Genova y Buenos Aires. Teniendo presente la lección de este viaje Vaníček desilusionado decidió tomar en el regreso otro vapor de la misma compañía. De nuevo en camarote de primera clase con las dimensiones de 247 por 140 centímetros incluida cama, armario y lavabo. El espacio no le permitieron abrir la maleta durante todo el viaje. Vaníček expresó su duda si el camarote del fundador de Austro-Americana Calisto Konzulič que viajó en el mismo vapor tuvo las mismas dimensiones que la suya, no quedó sin embargo en la crítica de la división del transporte de las personas. Quizás más objeciones tuvo a la división del transporte de la mercancía de la compañía austríaca. Vaníček obtuvo sus cajas de productos que presentó durante su peregrinación por Argentina dos meses después de su llegada a casa, a pesar de que fueron mandadas en el mismo vapor. La compañía olvidó desembarcar las cajas en Trieste y las transportó de nuevo a Buenos Aires. El resultado de las reflexiones de Vaníček sobre su experiencia con la Austro-Americana fue unívoco. No existió razón por la cual el exportador checo apoyó la compañía “nacional” austríaca para transportar su mercancía en los barcos de Austro-Americana. El puerto de Hamburgo y las compañías alemanas ofrecieron condiciones mejores y Vaníček, recomendando Argentina a la atención de los exportadores checos, recomendó en el mismo momento también el viaje vía Hamburgo para sus mercancías.

Si Vaníček orientó su texto sobre todo a los exportadores checos, Ferdinand Missler preparó sus textos para los emigrantes. Ya en su folletito *Seria guía para el viaje a América*, a pesar de que mencionaba a los Estados Unidos como el país de mayor atractivo para los emigrantes europeos, destacó las ventajas de Argentina en comparación con EE.UU. Después de escribir que este Estado es el país más recomendable para todas las personas interesadas en emigrar,²⁶ subrayó que este hecho lo atestiguaba no sólo la creciente corriente de emigrantes checos a Argentina, sino también las numerosas cartas de personas contentas con su decisión de emigrar a ese país. Mencionaba este contexto repetidamente la política proimigratoria del gobierno argentino que no tuvo las restricciones de la política migratoria estadounidense. “La emigración a Argentina tiene la ventaja de que el gobierno argentino no tiene las mismas leyes de inmigración que América del Norte, no impide el desembarco de pobres e inválidos, siempre que sean capaces de hacer algún trabajo, y no pide la presentación de dinero en efectivo; cada persona puede desembarcar, nadie es rechazado ni devuelto. Al contrario, el gobierno argentino ofrece a los inmigrantes muchos favores ya desde el primer día del desembarco, y está listo para ayudarles no solamente con consejos sino también con hechos.”²⁷ Entre las grandes ventajas y favores de la política migratoria argentina consideró la oferta de pasar cinco días gratuitamente en un hotel de Buenos Aires, la posibilidad de llevar no sólo las cosas de uso diario sino también los instrumentos de

²⁶ F. MISSLER, *Spolehlivý rádce* [...], 34.

²⁷ Ibid.

los artesanos sin la obligación del pago de derechos aduaneros y la promesa de la administración gubernamental de ayudar en la búsqueda de empleo, sin que eso implicase el deber de aceptar los empleos ofrecidos. Su importancia tuvo para los inmigrantes la oferta del transporte gratuito desde la capital hasta el destino en el interior. Missler ofreció en este contexto en sus folletos también la comparación del costo de los boletos de viaje desde Bremen a Buenos Aires y desde Bremen a Omaha en Estados Unidos que estuvo desde los años setenta del siglo XIX entre las metas más atrayentes para los emigrantes checos. Según Missler, el costo del viaje a este destino estadounidense era más del doble que a la meta suramericana. Tomando en cuenta que en muchos casos emigraba toda la familia no sorprende la nota de Missler de que las compañías del transporte ofrecían sustanciales rebajas para los niños en las líneas a Sudamérica.

Missler dedicó la última parte de su folleto a la descripción de las condiciones naturales de Argentina.

Es un país lindo y fértil, con vida normal, de clima saludable y templado, muy propicio para los inmigrantes checos. Nadie necesita adaptarse a un clima diferente, cambiando sus costumbres para preservar su salud. El paisaje de allí no es montañoso, sino de llanuras con suelo fértil y barato, propicio para el cultivo de todas las plantas: se cultiva trigo, cebada, centeno, lino, guisante, maíz, patatas, todas las verduras y legumbres; todo se puede cultivar de la misma manera que lo hacen los agricultores en la vieja patria. Abundan los bosques, prados, arroyos, ríos; no hay ninguna carencia de agua potable. Ningún país en el mundo tiene tantas tierras extensas y fértiles, abundantes de pastos, como la Argentina. El maravilloso clima de allí es la razón de que el ganado se nutra exclusivamente de pastos, crezca, engorde y se reproduzca sin necesitar caballerizas, establos o protección artificial, y sin que sea necesario darle otra alimentación; el ganado encuentra por todos lados abundancia de alimento en los frutos de la naturaleza. La ganadería es el empleo más lucrativo en Argentina.²⁸

A pesar de que Missler subrayaba de tal manera las ventajas de Argentina para los agricultores, no había olvidado las posibilidades de ofreció el país para los artesanos en las ciudades. Los carniceros, albañiles, carpinteros, herreros, mecánicos, etc., capaces, tenían la oportunidad de alcanzar mejores empleos que en Europa, que les aseguraba prometedoras perspectivas económicas. El transporte al país deseado no representaba tampoco ningún problema. Las personas que eligiesen Argentina como meta de su peregrinación transatlántica podían embarcarse en los vapores en los puertos alemanes que sirvieron como las terminales en las líneas a Buenos Aires. Según los horarios mencionados por Missler, estos vapores partían dos veces al mes. “[El viaje] es agradable e interesante, porque el barco para en muchos puertos europeos bonitos y en islas del Atlántico. La estancia en el vapor es agradable, cómoda, y abunda la buena comida.”²⁹ Informando sobre la lengua oficial argentina ofreció al lector su breve manual de español y concluyó su informe con la oferta de

²⁸ Ibid., 36.

²⁹ Ibid., 37.

ampliar las informaciones sobre Argentina en el caso del interés del lector: “A quien se interese por Argentina y quiera saber más sobre ese Estado, le mandaré con sumo placer, si lo desea, un folleto gratuitamente y sin compromiso.”³⁰

Se encuentra más extensa información ofrecida por Missler en la que dio a Argentina el unívoco nombre “el paraíso para los emigrantes”. En la página introductoria encontraban los lectores los datos básicos sobre el país: la extensión, la población (con la nota de que Argentina podía ofrecer sin ningún problema las condiciones buenas para vida a cien millones de habitantes), la administración y las costumbres que correspondían con los costumbres en Europa. “La vestimenta, los muebles, el estilo de vida y todas las costumbres son totalmente europeas.”³¹ En las páginas siguientes el agente dedicaba la atención a los derechos de los extranjeros en el país y la economía, incluyendo las condiciones climáticas y la información sobre el suelo. Respecto a los derechos, subrayaba que los extranjeros tenían los mismo derechos que la población local, mencionado textualmente el derecho a comprar tierras y establecer empresas. En lo que tocó al clima, Missler no ocultó las altas temperaturas durante el verano en la parte central y nortea, pero subrayaba finalmente: “se puede decir que los restantes nueve meses el país goza de una plena primavera”.³² El suelo fue para el autor del folleto muy fértil. Missler comparaba la fertilidad de los terrenos en Argentina con la del valle del Nilo, subrayando la fama que gozó durante toda la historia de la humanidad por sus cosechas.

Las páginas dedicadas a los asuntos económicos están también llenas de informaciones concretas para los campesinos y artesanos. Missler detalla de tal manera los sueldos de los trabajadores en los campos y de los artesanos de diferentes profesiones en las ciudades – de los mecánicos, carpinteros, albañiles, zapateros. La enumeración de las profesiones corresponde con el resultado de la investigación de Bohumil Baďura que analizó la composición de la emigración checa en Argentina en la primera década del siglo XX.³³ Los lectores encontraban también los datos concretos que buscaron como la información sobre los costos de los alimentos, de los terrenos, de las herramientas de agricultura. Obtuvieron también la descripción breve de algunas provincias – Santa Fe, Tucumán, Mendoza, Santiago del Estero, Salta, Córdoba y Entre Ríos – y la enumeración de las plantas más importantes en cada provincia. La última, Entre Ríos, ofreció según Missler las condiciones extraordinarias para los agricultores. No fue solamente la calidad de la tierra extremadamente fértil y propicia para el cultivo de todas las plantas cultivadas en la región sino también el clima. Las temperaturas facilitaron la cría de los animales bajo el cielo sin obligar a sus propietario a construir establos o caballerizas y los habitantes ahorran el dinero de no sentir la necesidad de comprar leña para sus hogares domésticos. Nada frenaba el cultivo de la tierra durante todo el año para la gente

³⁰ Ibid.

³¹ F. MISSLER, *Provincie* [...], 1.

³² Ibid., 3.

³³ Véase el interesante análisis de las profesiones de los inmigrantes checos durante la Primera Guerra Mundial de B. BAĐURA, “Los Checoslovacos en Argentina durante la Primera Guerra Mundial”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, XXIII, 1989, 223.

laboriosa. La laboriosidad representó de tal manera la única condición para los campesinos de convertirse en las personas adineradas: “todos los colonos laboriosos son ricos”.³⁴ Según Missler no existió con suma probabilidad en el mundo la región más propicia para la agricultura que Entre Ríos. Las condiciones específicas para la agricultura influyeron también en la situación de la oferta de las posibilidades para artesanos, sobre todo herreros y carreteros cuyos productos necesitaban los campesinos.

Missler no se quedó solamente en el elogio de Entre Ríos, mencionó también el territorio de Patagonia, que desilusionó prácticamente en el mismo tiempo a los miembros de la expedición de Ferdinand Klindera, así como Misiones. En esta parte de Argentina se asentaron durante las siguientes décadas numerosos emigrantes checos. La informaciones de Missler fueron en algunos casos muy concretas. El autor puso en el texto hasta los nombre de localidades apropiadas, las posibilidades del transporte en forma de las líneas de ferrocarriles o ríos navegables.

Por otro lado no recomendaba la compra de los terrenos inmediatamente después de la llegada a Argentina. El trabajo del obrero asalariado agrícola durante los primeros meses o hasta años ofreció no solamente la posibilidad de aumento de los recursos la compra de la tierra, herramientas o máquinas sino también de obtener experiencias con la agricultura Argentina que servirán más tarde al dueño de la chacra propia.

Una gran oportunidad para el auge de la emigración desde el Imperio Austro-Húngaro a Argentina se abrió en el contexto de las celebraciones del centenario de la independencia de la república rioplatense. Las celebraciones incluyeron una exposición internacional a la que asistió, entre otras representaciones, una delegación oficial de la potencia centroeuropea compuesta por políticos y empresarios interesados en los lazos económicos con Argentina. Entre ellos llegó a Buenos Aires también V. C. Vaníček, más tarde autor de la guía para los exportadores checos sobre Cono del Sur mencionada arriba. La delegación la encabezó Artur Krupp, miembro de la Cámara Alta del Imperio. El gobierno argentino y diferentes instituciones estatales y privadas prepararon un extenso programa para los huéspedes, el cual incluyó la visita de estancias ganaderas, de campos dedicados a la producción de trigo, frigoríficos e ingenios azucareros, utilizando para los viajes fuera de Buenos Aires la red ferroviaria argentina, al lado de la mexicana la más extensa en toda América Latina. Krupp, renombrado empresario austriaco, propietario de una fábrica industrial, vió en Argentina un mercado para la producción de la industria austriaca y tomó muy en serio la idea de las instituciones argentinas de una colonización austro-húngara organizada en terrenos en Patagonia ofrecidos por el gobierno de Buenos Aires. La oferta despertó la atención en Viena y el parlamento tomó la decisión de enviar a Argentina una expedición para reconocer las condiciones en los terrenos ofrecidos. Los diputados del partido agrario checo en el parlamento vienesé propusieron como jefe de la pequeña expedición al miembro del partido Ferdinand Klindera, terrateniente conocido por su interés en la modernización de la

³⁴ F. MISSLER, *Provincie* [...], 11.

agricultura, la introducción de los resultados de las ciencias naturales y progresos técnicos y por sus capacidades intelectuales. Klindera aceptó la oferta y pasó en Argentina en 1911 unos meses,³⁵ rechazando, por fin la idea del establecimiento de la colonia austro-húngara en Patagonia, argumentando las características climáticas y económicas de la región totalmente diferentes de las de Europa central.

El informe oficial no fue el único resultado del viaje de Klindera. En 1912 publicó el libro *El campesino checo a través de Argentina*³⁶ que presentó al lector checo una Argentina vista por una persona culta, capaz de juzgar las posibilidades económicas del país y apreciar su cultura. El gran patriota tuvo una postura crítica a la migración de los agricultores checos, considerando que el agricultor de Bohemia pertenecía al suelo checo, subrayando por otro lado las posibilidades de la exportación de los productos de las fábricas industriales checas en Argentina, mencionando las entrevistas con los emigrantes de Bohemia en Argentina que trabajaron en el país como campesinos, obreros industriales especializados, especialistas hidrográficos, etc. Ya durante el viaje a bordo del buque de Lloyd alemán *Kaiser Wilhelm* conoció a Berta Lehká, esposa del director de la fábrica de azúcar en Tucumán ingeniero Richar Lehký, uno de los representantes de esta rama industrial de, el Bohemia que perteneció desde los principios del siglo XIX entre las potencias azucareras, lo que tuvo su repercusión también en las fábricas industriales especializadas en la producción de las fábricas azucareras completas, no solamente para la necesidad de la industria azucarera del país, sino también para exportarlas. En estas fábricas fuera de Bohemia en diferentes continentes trabajaron después los especiaistas checos frecuentemente en el cargos altos, ofreciendo el empleo en sus fábricas a los técnicos y obreros checos, lo que no fue sólo el caso de las fábricas de azúcar sino también, y quizás en los casos más frecuentes, en las cervecerías. Los emigrantes de Europa central y norooccidental – alemanes, austriacos, checos, holandeses etc, llevaron ya en la segunda mitad del siglo XIX a América Latina la costumbre de tomar la cerveza preparándola al principio en cantidades pequeñas para los círculos de los inmigrantes. Con el creciente numero de inmigrantes de los países de la “cerveza” y con la creciente popularidad de la nueva bebida entre la población local aparecieron los proyectos de construcción de las cervecerías del tamaño europeo con la maquinaria alemana, holandesa y checa instalada en Colombia, Perú, Uruguay y Argentina por técnicos de los países mencionados.³⁷ En las revistas especializadas de la industria cervecera en Europa, Bohemia incluida, publicaron de tal manera a finales del siglo XIX y principios de XX las ofertas para los especialitas jóvenes y preparados para salir a los países exóticos a trabajar años en la fábricas nuevas. Estas cervecerías prepararon la cerveza con las materias primas locales excepto la malta y sobre todo

³⁵ Sobre el viaje de Klindera comp. el artículo de Josef OPATRŇ, “Proyecto de una colonia checa en Argentina: El viaje de Ferdinand Klindera”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, 1994, 133–149 y Linda KOČOVÁ, “El viaje de Ferdinand Klindera y la descripción de una posible colonia checa en Argentina”, adelante en las pp. 87–96.

³⁶ Ferdinand KLINDER, *Český rolník napříč Argentinou*, Praha 1912.

³⁷ Sobre uno de los ejemplos véase Jiří Šouša, “La participación checa en el Establecimiento de la Primera Cervecería en Bogotá”, in: *Ibero-Americana Pragensia*, XXIII, 1989, 205–206.

el lúpulo. De tal manera algunas empresas checas y moravas orientadas en la producción de malta y lúpulo exportaron ya antes de la Primera Guerra Mundial hasta la tercera parte de su producción a los países latinoamericanos, Argentina incluída.³⁸ Al lado de estos empleados en las fábricas de azúcar y cervecerías trabajaron los técnicos y obreros cualificados en la industria petrolera naciente Argentina.³⁹

Klindera, el convencido patriota que participaba en el movimiento nacional checo, registró durante su viaje cada contacto con las personas de procedencia checa mencionado después en el libro sus éxitos en el Nuevo Mundo. Entre los más destacados nombró Petr Vácha llamándolo el creador de la moderna flota militar Argentina. Otra persona presentada extensamente por Klindera era Matěj Gebhard, oriundo de la pequeña ciudad de Bohemia oriental de Kutná Hora. Gebhard informó a Klindera detalladamente sobre condiciones naturales en la región, esbozando también su camino hacia el cargo de oficial exitoso de la policía en la ciudad Trelew.

A los diecinueve años, en condición de cadete de la marina desertó de un barco de guerra austriaco y deambulando durante varios años por Argentina, pasó a ser, por fin, oficial del policía que en vista de reducido número del ejército con que contaba el país, gozaba de un respeto extraordinario. Al haber estallado la Guerra Bóers, se trasladó en el año 1899 junto con unas centenas de voluntarios argentinos a África del Sur tomando parte en varias batallas y siendo tomado preso, fue puesto en libertad más tarde demostrando su condición de extranjero, y volvió a Argentina donde por cierto tiempo prestó el servicio militar en la infantería, así como en la caballería. Sin embargo, la vida ociosa en el ejército lo disgustó, volviendo a la policía y trasladándose en grado de comisario fronterizo al territorio de Santa Cruz donde en aquel entonces ocurrían graves inconveniencias con el contrabando de ganado a través de la frontera chilena.⁴⁰

En su narración, Gebhard confirmó el hecho frecuentemente mencionado más tarde por los historiadores de la emigración checa en Argentina, en las última décadas del siglo XIX y primeros años del siglo XX: el mínimo número de los emigrantes checos en el país.

Su mujer era alemana nativa de Estria, de la ciudad de Gratz, así que no me sorprendía el que muchas expresiones checas se la habían escapado de la memoria, tanto más que a lo largo de los diecinueve años de ausencia de la patria tan sólo una vez

³⁸ Comp. Jiří NOVOTNÝ, Jiří ŠOUŠA, “La malta de Bohemia en América Latina en la Primera Mitad del Siglo XX”, primera parte *Ibero-Americana Pragensia*, XXVII, 1993, 63–77; segunda parte, *IAP*, XXVIII, 1994, 89–101.

³⁹ El testimonio interesante sobre este fenómeno representa el libro de František Vyšata, František ČECH-VYŠATA, *V žárů pamp: (patnáct let v Jižní Americe)*. I–III, Praha, Kvasnička a Hampl, 1927. El autor vivió durante sus viajes a través de América Latina en tres décadas del siglo XX en Argentina, Perú y Brasil y mencionó en su texto sus numerosos empleos, algunos de ellos en las cervecerías dirigidas por los técnicos centroeuropeos que ayudaron a los paisanos conociendo por un lado su situación complicada económica y por el otro su experiencia con el trabajo en la fábricas cerveceras.

⁴⁰ Klindera, op. cit., 173.

encontró a un paisano, a saber al mismo famoso viajero nuestro, St. Vráz, en algún paraje de las provincias del norte de Argentina.⁴¹

Klindera escribió con aprecio sobre el atleta profesional Gustav Frištenský. En el tiempo de la estancia en Argentina de Klindera participó Frištenský en el evento celebrado en Buenos Aires en el Teatro Casino llegando hasta el final. Frištenský, muy popular en Bohemia y después en Checoslovaquia representó para Klindera la persona que aporta a la patria fama en el mundo.

Frištenský no pasó en Buenos Aires más que unas semanas, otras personas que Klindera encontró en su peregrinación vivieron en el país años. Algunos se incorporaron plenamente en la sociedad local sin interesarse en los contactos con otros inmigrantes de Europa Central, otros buscaron la sociedad de los inmigrantes de esta región o la de los inmigrantes de la procedencia eslava – polaca, rusa, croata, etc. Los más conscientes del origen checo intentaron organizarse en las asociaciones o “círculos” de socorro mutuo y mantener la lengua y costumbres de la patria lejana. La primera la formaron en 1905 bajo el nombre sintomático *Slavia* – la entidad mítica de todos los eslavos – y durante los meses siguientes fueron establecidas dos asociaciones más. En 1908 se unieron estas tres asociaciones, todas con un número muy reducidos de miembros en el *Club checo-eslavo*. Al lado de continuar en las actividades culturales y sociales intentaba publicar prensa en checo, sin embargo, los periódicos y revistas no sobrevivieron regularmente más que unos números. En 1908 fundó un grupo de patriotas checos en Argentina la sucursal local de la asociación *El halcón*, asociación de la cultura física fundada en Praga en 1868 y considerada por sus fundadores, la sociedad contemporánea y los historiadores posteriores como uno de los símbolos más importantes de la vida nacional checa. La organización bonarense tuvo solamente nueve miembros y era la menos numerosa de las quince organizaciones que existieron en este tiempo fuera de las fronteras del Imperio Austro-Húngaro y sus actividades fueron después de su formación mínimos. *El halcón* y *Club checo-eslavo* lucharon hasta la Primera Guerra Mundial con problemas serios por el desinterés de la mayoría de los inmigrantes checos en participar en la “vida nacional” y por la difícil situación económica.

No todos los inmigrantes checos llegaron en las primeras décadas de XX directamente de Bohemia, algunos cruzaron diferentes países latinoamericanos antes de dirigirse a Argentina, otros buscaron originalmente su nuevo hogar en América en Estados Unidos. Entre estos destacó Petr Šašvata. Partió de Bohemia en 1905, cultivó algodón en Texas y después de siete años decidió mudarse a Argentina. En Buenos Aires propagó su proyecto de establecer una colonia agrícola checa en Chaco y fundó con sus colaboradores el pueblo Presidencia Roque Sáenz Peña sin saber que en ese momento que estaba creando la comunidad más extensa checa en América Latina. El auge económico del pueblo, y más tarde la ciudad, inspiró a otros emigrantes checos a asentarse en Chaco y cultivar el algodón. Los miembros de la colonia de Šašvata no se quedaron solamente en las actividades económicas:

⁴¹ Ibid., 174.